

La innovación de la PYME rural, la gestión del conocimiento y la prospectiva: análisis del desarrollo local en un Municipio fronterizo.

Juan García¹, Wilfredo Guaita², Aixa Viera³

¹ Doctorante UPM; Profesor Agregado en la Universidad de Oriente; Investigador Asociado al Centro de Investigaciones Gerenciales de Guayana; grigarcia@gmail.com. ²Dr en Administración de Empresas, ViceRector Administrativo y Profesor Asociado de la Universidad Nacional Experimental de Guayana; Investigador Adscrito al Centro de Investigaciones Gerenciales de Guayana. ³ Dra. En Educación, Postdoctora en Educación, Profesora Jubilada Categoría Asociado de la Universidad Nacional Experimental de Guayana; Investigador Adscrito al Centro de Investigaciones Gerenciales de Guayana, avierab1@yahoo.com

1. Las nuevas conceptualizaciones.

Históricamente no existía dificultad para definir un territorio rural, ello ha cambiado tal como lo reseñan Balsa y López Castro (2005), quienes presentan un resumen sobre las dificultades que existen en la actualidad para la conceptualización, iniciando tal discusión desde un aspecto simplemente histórico, pues siempre lo rural se asoció con el predominio de actividades agropecuarias. Sin embargo los especialistas en Sociología Rural han estado debatiendo este concepto en un proceso que involucra el núcleo de su identidad académico-profesional puesto que consideran si lo rural es asociado en exclusiva a unos determinadas coordenadas espaciales (que ahora quedan dentro de la periferia con las modernas vías de acceso y los veloces vehículos), hay dificultad para clasificar como rural la realización de actividades que están dentro del sector primario de la producción o para considerar el número de habitantes de la localidad dentro de este concepto.

Fernández y cols (2000) afirman que se han acuñado novedosas conceptualizaciones como "nueva ruralidad", "multifuncionalidad", "comunidades posagrarias", "commuting zone", gradientes de diferenciaciones entre el espacio periurbano y la ruralidad "marginal", "ruralidad virtual", por nombrar sólo algunas. La discusión se centra en recordar que históricamente el criterio que se ha utilizado para diferenciar un área urbana de una rural ha sido la **cantidad de habitantes** que viven en una determinada localidad, utilizando el número de pobladores como un indicador.

De algún modo este criterio es uno de los que proponen Chomitz, Buys y Thomas (2005) para distinguir áreas rurales de urbanas: la distancia (medida en horas de automóvil) a una ciudad de más de 100.000 habitantes. Estos autores justifican que la ruralidad es un gradiente y no una dicotomía; y denominan dos de las principales dimensiones que se pueden utilizar para identificar el gradiente como "densidad de Población" y "Lejanía a una ciudad poblada".

Tabla 1: Tipos de Ruralidad. (Fuente: Balsa y López Castro (2005))

	Dispersa	Localidades rurales (<2000)	Localidades urbanas (2000-5000)	Ciudades de más de 5000 habitantes
Trabaja actividades primarias	Rural agropecuaria dispersa	Rural agropecuaria aglomerada	Agrario urbanizado en pequeñas localidades	Agrario urbanizado en ciudades
No trabaja en actividades primarias	Nueva ruralidad dispersa	Nueva ruralidad aglomerada		

Tal como se deduce de la observación de la tabla 1, los diferentes tipos de ruralidad se concentran en la actividad agropecuaria (aglomerada y dispersa) y una forma diferente de producción que los autores denominan “nueva ruralidad”. La consideración de lo rural es importante cuando se trata de modelar condiciones para el desarrollo, esto lo analiza Manzanal (2002), quien interpreta el desarrollo rural como estrategia para atender históricamente a los pobres rurales y ahora es parte de una política territorial o de desarrollo local. Ello requiere un modelo en el cual se debe involucrar la población (los actores), para que se produzca la gestión y sean co – partícipes de la transformación de su propia realidad. En esto se conjuga lo urbano y lo rural, superando la histórica y tradicional dicotomía de análisis que los ha venido separando.

Dado que lo rural se asocia con lo agropecuario, la atención se dirige a su definición, según Fernández Alsina y cols (2000) una PYME agropecuaria es “la unidad de organización de la producción, con una superficie no menor a 500 metros cuadrados (0,05 hectáreas), que independientemente del número de parcelas (terrenos no contiguos) que la componen”: produce bienes agrícolas, pecuarios o forestales, y tiene una mano de obra que permite la obtención de estos bienes mediante la dirección de una gestión que asume los riesgos inherentes.

Dentro de los nuevos parámetros de ruralidad se inscriben otros tipos de actividades económicas, dentro de las cuales se destacan las pequeñas empresas de turismo rural, las cuales al desarrollarse en lugares usualmente alejados de los centros urbanos se concentran en localidades que se mantienen con un acervo histórico destacado, que así se convierte en uno de sus principales soportes (Serrano-Barquín 2008). Esta última consideración conlleva a la afirmación de que el turismo rural tiene como principales atributos la personalización y la tranquilidad (Hernández, Muñoz, Santos y González 2002), por lo cual se busca una aproximación a la naturaleza que no se obtiene con el turismo de masas.

2. Las nuevas conceptualizaciones de innovación y PYME rural.

La innovación de la PYME rural que se estudió está bastante alejada del concepto clásico de “IyD”, para concentrarse en un modelo desarrollado por Mecha (2006), el cual encontró que los principales temas prioritarios y ejes de la investigación de cara a la puesta en marcha de actuaciones de dinamización económica y desarrollo, son los siguientes:

- El papel de la cooperación de empresas y agentes.
- La interacción entre la economía local y la global.

— La combinación del saber hacer y la innovación.

Esta autora presenta la integración de estas temáticas que giran en torno a las ideas de cooperación interempresarial e innovación en el espacio rural, todo ello con el objetivo último de realizar aportaciones para las políticas de desarrollo territorial. Esto se ilustra en el gráfico que se presenta a continuación:



Figura 1. Integración de lo rural, la innovación y los sistemas productivos (Mecha, 2006).

Como resultado de su aplicación en un sector de Castilla La Mancha, la autora clasifica los ocho sectores productivos de Castilla la Mancha estudiados en categorías que van desde inexistentes hasta consolidados pasando por intermedios o en etapa de formación, en función del establecimiento del sistema de relaciones existentes entre los actores que identifica en la figura 1.

Afirma Mecha (2006) que estos modelos de desarrollo local consisten, en esencia, en una interpretación del territorio a través de las formas de producción. La hipótesis que se maneja está direccionada hacia la demostración de que los tejidos de pequeñas empresas organizadas en sistemas productivos locales deben generar innovación; y a éste último factor se le considera como el artífice del desarrollo local.

En el estudio que se analiza, se refiere la metodología utilizada como: “...técnicas cualitativas de investigación (encuestas empresariales, entrevistas a agentes sociales y entrevistas en grupo)” y se plantea la siguiente hipótesis: “la capacidad que presentan las actividades industriales organizadas en sistemas productivos locales para generar innovación”... (debe promover) ...”por tanto, desarrollo territorial en el espacio rural”.

Aguilar, Solleiro, Santoyo, y Reyes (2007) realizaron un estudio para fomentar la innovación en el sector agropecuario mexicano, utilizando un concepto de innovación amplio, que la entiende como las capacidades “...colectivas e individuales de mejorar lo que se está haciendo o de hacer cosas totalmente nuevas— debe ser abordado bajo un enfoque multidimensional, pues además de abarcar el ámbito de la tecnología, también incursiona en aspectos comerciales, sociales e institucionales”.

Un caso similar de nuevas conceptualizaciones se encuentra en los criterios de clasificación de las PYMES, para ello se cita el trabajo de Saavedra, Moreno y Hernández (2008), en el cual se afirma que existen estudios considerando las siguientes variables: 1) número de trabajadores, 2) tipo de producto, 3) tamaño del mercado, 4) inversión en bienes de producción por persona ocupada, 5) el volumen de producción o de ventas, 6) el valor de la producción, 7) el trabajo personal de socios y directores, 8) la separación de las funciones básicas (producción, personal, financiera y ventas) dentro de la empresa, 9) localización y ubicación, 10) nivel de tecnología de la producción, 11) orientación de los mercados, el valor del capital invertido, y 13) el consumo de energía.

Arce (2009) afirma que no existe hasta la fecha, a nivel internacional, una definición oficial ni aceptada universalmente para describir una PYME. Las definiciones usadas varían, por mucho, entre cada país, y dependen de su fase de desarrollo económico, el tamaño del país, y de las condiciones sociales prevalecientes. En Venezuela existe una Ley de reciente data que intenta una clasificación.

Tabla 2: Criterios de clasificación de la PYMI según la Ley de Promoción y Desarrollo de la Pequeña y Mediana Industria (PYMI) de Venezuela (2001).

Artículo	Nº de trabajadores	Ventas Anuales	Equivalencia en \$ USA
3: Pequeña Industria	no menor de once (11), ni mayor a cincuenta (50).	Entre nueve mil una (9.001) Unidades Tributarias UT y Cien mil (100.000) UT	Entre 136.062 y 1.511.627.
4: Mediana Industria	no menor a cincuenta y un (51), ni mayor a cien (100).	Entre cien mil una (100.001) U T y doscientas cincuenta mil (250.000) UT	Entre 1.511.643 y 3.779.069.

Nota: la última columna se calculó tomando como referencia que un dólar equivale a 4,3 BsF; y conociendo que la unidad tributaria para 2010 tiene un valor de 65 Bs F.

Se puede comparar, al menos teóricamente, este tamaño con la definición aceptada por la Comisión de las comunidades Europeas para las pequeñas industrias, que se resumen en la siguiente tabla.

Tabla 3. Criterios de clasificación para Europa.

Tipo	Nº empleados	Ventas anuales (millones de €)	Activos (millones de €)	Dólar USA Equivalente
Micro	Hasta 9	Hasta 2	Hasta 2	860.000
Pequeña	Hasta 49	Hasta 10	Hasta 10	4.300.000
Grande	Hasta 250	Hasta 50	Hasta 50	21.500.000

Fuente: Comisión de las Comunidades Europeas, Resolución 2003/316/CE. Equivalencia dólar/euro, página web dolarparalelo.com

La consideración de los datos de la última columna: ventas anuales calculadas en dólares estadounidenses para la pequeña industria venezolana (\$136.062 y 1.511.627), y para la mediana (\$ 1.511.643 y 3.779.069) respecto a las que muestra la tabla para la pequeña industria europea (\$ 4.300.000) justifica la aseveración de que no existe un patrón científico

de comparación dada la diferencia en ingresos, la cual al menos debe explicar porque este tipo de industria en países desarrollados tiene como mínimo una mayor inversión en infraestructura tecnológica. En cualquier caso, el criterio usado en las naciones del primer mundo en referencia al tamaño de las empresas no parece ser adecuado para los países de América Latina.

De cualquier manera, lo que si se tiene claro es que independientemente del rubro económico que se desarrolle en un Municipio rural, la producción debe realizarse a través de un *sistema sustentable* que permita el mantenimiento de rendimientos físicos y económicos a largo plazo y que contemplen, además, premisas ecológicas fundamentales.

Chidiak y Murmis (2003) desarrollan un análisis interesante sobre el concepto de sustentabilidad, iniciando por el clásico de la Comisión Mundial sobre el Desarrollo y el Ambiente (WCED) que define al desarrollo sustentable como “aquél que satisface las necesidades del presente sin comprometer la habilidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades. Este concepto involucra tres dimensiones: social, ecológica o ambiental y económica”. Los autores in comento afirman que, aún cuando esta es una conceptualización ampliamente difundida, existen muchas dudas en materia de su aplicabilidad, sobre todo en lo relativo a si para garantizar la sustentabilidad es necesario incidir en cada una de sus dimensiones (social, económica y ambiental).

El concepto de desarrollo se ha trasladado desde un carácter completamente cuantitativo a uno cada vez más cualitativo donde este no es un fin en sí, sino un instrumento para lograr mejorar la calidad de vida, que busca la integridad y aparece como un problema de compatibilización entre lo económico, lo social y lo ambiental dando origen al concepto de desarrollo sustentable y sostenido, que hace énfasis en la protección, la conservación y el uso racional de los recursos naturales; esta migración hacia la consideración de efectos netamente cualitativos para lograr el desarrollo es también explicada con detalle por Andrea (2009), quien expresa la relación que debe existir para producir el desarrollo local en forma sostenible como la integración, en un determinado territorio, de parámetros de sustentabilidad ambiental, equidad sociocultural y competitividad económico-productiva, todo ello apoyado en políticas locales de gobernabilidad.

Ello origina que el *desarrollo local* ahora pueda ser entendido como la identificación de la compleja red de interrelaciones que se pueden dar entre factores antes impensables de considerar, tales como la tradición histórica de un sector económico que tenga poca o nula incidencia económica neta en las rentas de un municipio.

3. Los estudios Prospectivos.

Castellanos (2007) define prospectiva de una manera relativamente simple: “el esbozo y análisis de un cierto número de futuros posibles (“futuribles”); análisis a lo lejos (largo plazo) y desde lejos de la evolución posible de una situación, fenómeno o problema determinado” (p. 3). Es una manera de hacerle frente al futuro, para facilitar la toma de decisiones en el presente. Godet (2000) creador de los métodos MICMAC y MACTOR, justifica la utilización de herramientas informáticas en prospectiva afirmando que es un proceso natural de la sociedad de la información, puesto que “la razón de ser del presente es el futuro, futuro construible en el marco de escenarios prácticamente implantados en la base psicomotora de nuestras sociedades”.

Es evidente que, debido a que el objeto de estudio es el presente, existe una infinita gama de sucesos que se pueden dar, por lo cual la consideración de estos escenarios ha de realizarse utilizando técnicas estadísticas que puedan considerar todas las interrelaciones que se pudiesen lograr entre el gran número de variables que han de existir. El estado *ideal* para estimar estas variables es contar con la participación de “los actores”, esto es, las opiniones e intereses de todos los organismos, instituciones y la población en general.

4. La gestión del conocimiento a nivel Municipal.

La Gestión del Conocimiento que llamaremos “clásica” fue desarrollada por Nonaka y Takeuchi (1995) para la gran industria corporativa, pero ha sido utilizada en otros contextos organizacionales como en este caso, en el cual la organización fue un municipio en el cual se efectúan procesos de gestión del conocimiento. La GC se implementa cuando se desea ampliar el conocimiento corporativo y mantener el que se genera de una forma sistemática. Este propósito fundamental también se aspira conseguir a nivel de regiones o comunidades, pues éstas también persiguen la competitividad y la implementación de planes para promover el crecimiento y desarrollo local (Gertler and Wolfe, 2004). Cuando la organización en la cual se desea implantar la GC es una región, se habla de procesos de “knowledge cities” concepto ampliamente discutido en un artículo de Ergazakis, Metaxiotis & Psarras (2004); a partir de estos análisis se puede afirmar que este tipo de desarrollo conceptual no es aplicable al Municipio rural objeto de estudio. Esta afirmación se ratifica en el análisis de las memorias del Congreso “*Gestión del Conocimiento en e-gobierno*” (Wimmer, 2002), donde en más de 20 ponencias sobre proyectos ejecutados de (KM) en regiones de países europeos, se aplican conceptualizaciones imposibles de duplicar en Municipios rurales, representativos de otros existentes en países pobres de Latinoamérica y que no utilizan las TIC en su cotidianidad.

Es por ello que en este proyecto se aplicó el constructo desarrollado Rosales (2010) en su tesis doctoral que llamó Gestión del Conocimiento en la Comunidad (GCC), y cuya estructura básica se visualiza en el Gráfico 2.

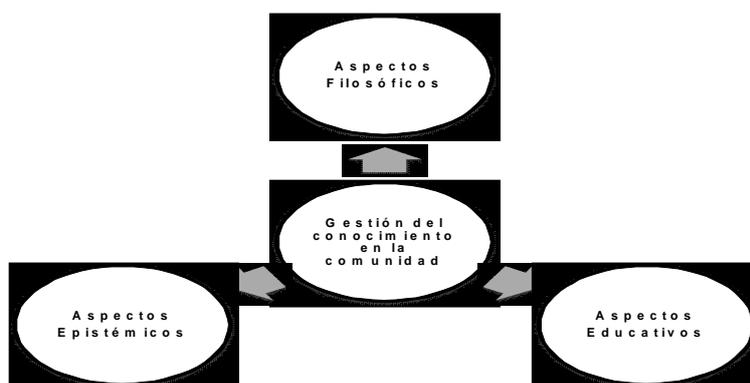


Figura 2. La Gestión del Conocimiento en la Comunidad (Rosales, 2010).

Apropiándonos de este concepto, se convocaron a los actores sociales que brindaron la información necesaria para identificar las variables clave con las cuales se alimentó el Programa MICMAC y se realizaron actividades formativas, considerándolas como un componente fundamental para fomentar el desarrollo de las nuevas habilidades y actitudes necesarias para promover la colaboración, el trabajo en equipo y la participación, así como

para facilitar procesos de formulación de proyectos, planificación estratégica, implementación de acciones y el desarrollo en sí a nivel Municipal.

El procedimiento seguido, que está enmarcado en el enfoque de “estudio de casos” partió de la caracterización del tipo de Municipio rural, siguiendo la metodología descrita por Ambroio (2007), se obtuvo como resultado que el Municipio objeto de estudio debe ser considerado como una “zona rural intermedia con escasos recursos”, o zona 4. Para caracterizar la PYME rural objeto de estudio, se triangularon datos monográficos (documentales) obtenidos de información de Internet y de los gobiernos locales con los resultados de las entrevistas realizadas; su alcance o nivel se considera descriptivo – analítico – relacional. Los fundamentos conceptuales de la caracterización se encuentran en Chomitz, Buys y Thomas (2005), Montero y Morris (2008), Mecha (2006), Tolón, Vincent y Ramírez (2003) y Acosta (2006).

Para efectuar el análisis de las variables más representativas de la innovación tecnológica presente en estas PYMES rurales, se utilizó como instrumento de recolección de información el grupo focal, del cual también se desprendió la matriz FODA. Para identificar variables se aplicó el análisis de contenido a las entrevistas a profundidad efectuadas y posteriormente, se logró su articulación / coherencia con trabajos similares encontrados, los cuales deben privilegiar su clasificación como de tipo *explicativo*, para encontrar las razones por las cuales se encontró la situación descrita, explicar las causas de los eventos y generar una teorización que abarque el fenómeno estudiado (Hernández, Fernández y Baptista, 2006). Aplicando la terminología de Mecha (2006), la innovación del Municipio tipo se puede considerar como en “*proto etapa de formación*”.

Se resume la totalidad del procedimiento de la siguiente manera: se caracterizó al Municipio, luego a la PYME objeto de estudio, conjuntamente con actores sociales se identificaron las variables que van a impactar el desarrollo local con criterios de sostenibilidad, se aplicaron programas prospectivos y luego, se obtuvo la **matriz de posicionamiento de actores**, que permitió conocer el grado de implicación de los actores y la capacidad de implicación de los objetivos. También se obtuvieron resultados sobre la operabilidad de los objetivos estratégicos, destacándose los siguientes:

- aporte del 50% de las fincas a las rentas municipales (91% de los actores)
- incorporación del sector turismo (83% de los actores).

A partir del constructo gestión del conocimiento comunitario se diseñaron formatos de seguimiento y evaluación para los aspectos epistemológicos y educativos de la GCC.

5. Conclusiones.

La escasa infraestructura tecnológica existente en Municipios rurales con características similares a los estudiados, que pueden ser considerados como “representativos” de la mayoría de los existentes en localidades insertas en pobreza, dificultan la aplicación de procesos enmarcados en “*knowledge cities*” o ciudades del conocimiento debido a la escasa utilización de TIC en actividades económicas cotidianas. Es por ello que la aplicación de constructos tales como la gestión del conocimiento comunitario, que permite la integración de actores sociales mediante su participación en actividades formativas, se considera como una

estrategia de favorecimiento hacia el futuro deseado para una promoción más sistemática del desarrollo local.

Referencias

Acosta, R. (2006). *Usos de los recursos de las microrregiones para el desarrollo de la ganadería de carne en Venezuela*. [Ponencia presentada en el X Seminario de Pastos y Forrajes]. Disponible en: http://avpa.ula.ve/congresos/seminario_pasto_X/Conferencias/A6-Rafael%20Acosta.pdf

Aguilar, J., Solleiro, J., Santoyo, V., y Reyes, J. (2007). *Indicadores de desempeño en programas de fomento a la innovación en el sector Agropecuario Mexicano*. [Red 106RT0300 del Programa CyTED]. Disponible en: http://www2.riicyt.org/docs/VII_Congreso/DIA_24/SALA_B/14_00/Aguilar_Avila.pdf.

Andrea, M (2009). *Rol de la extensión rural realizada por INTA y demás organizaciones para contribuir al desarrollo rural territorial en el partido de Bolívar*. [Trabajo de grado no publicado, Universidad del Sur, Argentina]. Disponible en: <http://www.inta.gov.ar/bordenave/contactos/autores/lauric/TesisLauric.pdf>

Arce, L (2009). *Competitividad de las PYMES industriales internacionalizadas del Estado de Jalisco, México: agenda para una investigación empírica*. [Revista Científica Internacional, Año 2, N°. 4, ISSN 1678-9844, Universidad de Guadalajara]. Disponible en: <http://www.interscienceplace.org/index.php/interscienceplace/article/download/44/50>

Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. México: Editorial Fondo de Cultura Económica.

Balsa, J., y López Castro, N. (2005). *Diseño del Cuestionario sobre Juventud Rural en Argentina*. [Informe de Investigación de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos de Argentina, conjuntamente con Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación- IPE – UNESCO]. Disponible en: [http://www.sagpya.mecon.gov.ar/new/0-0/programas/prodernea/publicaciones/Genero_y_Jovenes/Dise%C3%B1o%20del%20Cuestionario%20sobre%20Juventud%20Rural%20en%20Argentina%20\(Balsa\).pdf](http://www.sagpya.mecon.gov.ar/new/0-0/programas/prodernea/publicaciones/Genero_y_Jovenes/Dise%C3%B1o%20del%20Cuestionario%20sobre%20Juventud%20Rural%20en%20Argentina%20(Balsa).pdf)

Castellanos, M (2007). *Aplicaciones sobre prospectiva y valoración económico ambiental*. [Montauban, J., y Rodrigue, A., Compiladores, Colectiva de 20 autores cubanos. Editorial Academia. 1° Edición: 2004]. Disponible en: <http://www.bibliociencias.cu/gsdll/collect/libros/index/assoc/HASHed7b.dir/doc.pdf#page=33>

Chomitz, K., Buys, P. and Thomas, T. (2005). *Quantifying the rural-urban gradient in Latin America and the Caribbean*. [Proyecto de Investigación financiado por el Banco Mundial]. Disponible en: http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=757164

Chidiak, M., y Murmis, M. (2003). *Gestión ambiental en la agroindustria, competitividad y sustentabilidad*. [Informe del Préstamo BID 925/OC-AR, CEPAL Argentina]. Disponible en: <http://www.infoagro.net/shared/docs/a5/Teclimp1.pdf>

Ergazakis, K., Metaxiotis, K. & Psarras, J. (2004) *Towards knowledge cities: conceptual analysis and success stories*. [Journal of Knowledge Management, Vol. 8 Iss: 5, pp.5 – 15]. Disponible en: <http://www.emeraldinsight.com/journals.htm?articleid=883875&show=abstract>

Fernández Alsina, C., Basail, J., Caimi, R., Justo, A., y Penna, J. (2000). *Las PYME Agropecuarias. Una propuesta de caracterización operativa y de acción institucional*. [Documento de Trabajo, INTA. Argentina]. Disponible en:

<http://www.inta.gov.ar/ies/docs/otrosdoc/pyme.pdf>

Gertler, M and Wolfe, D (2004). Local social knowledge management: Community actors, institutions and multilevel governance in regional foresight exercises. [**Futures**, Volume 36, Issue 1, Pages 45-65]. Disponible en: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0016328703001393>

Godet, M. (2000). *La caja de herramientas de la prospectiva estratégica*. [Libro elaborado con la participación de Prospektiker]. Disponible en: http://centrolindavista.org.mx/archivos_index/caja_de_herramientas.pdf

Hernández, R., Muñoz, P., Santos, L., y González, O. (2002). *Una propuesta general de análisis de la calidad y la satisfacción en el turismo rural español*. [Informe de Proyecto de Investigación]. Disponible en: http://www.empresasostenible.info/updocu/Calidad_turistica.pdf. [Consulta: 22 febrero, 2010].

Ley de Promoción y Desarrollo de la Pequeña y Mediana Industria (PYMI). Decreto N° 1547, 09 de noviembre de 2001. Disponible en: <http://www.coninpyme.org/pdf/DefiniciondePyme.pdf>

Manzanal, M. (2002). *Instituciones y gestión del desarrollo rural en Argentina*. [Revista Economía, Sociedad y Desarrollo, Vol. III, N° 12]. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/111/11112305.pdf>.

Mecha, R (2006). *Análisis Comparativo de 8 Estudios de Caso de Industria Rural. Aportaciones para la investigación y las políticas públicas*. [[Anales de geografía de la Universidad Complutense](#), ISSN 0211-9803, N° 26, 2006 , pags. 195-225]. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2220844>. [Consulta: marzo, 2009]

Montero, C., y Morris, P. (1997). *Territorio, competitividad sistémica y desarrollo endógeno. Metodología para el estudio de los Sistemas Regionales de Innovación*. [Disponible en: http://moodle.eclac.cl/moodle17/file.php/1/materiales_del/documentos/grupo3/terri_compe_sistémica.pdf

Saavedra, M., Moreno, H., y Hernández, Y. (2008). *Caracterización de las PYMES en Latinoamérica: un estudio comparativo*. [Revista Internacional de la Nueva Gestión Organizacional, Año 4, N°. 7, ISSN 1870205-8, pp 57-74]. Disponible en: http://dgsa.uaeh.edu.mx/revista/icea/IMG/pdf/4_-_No.7.pdf.

Serrano-Barquín, R. (2008). *Hacia un modelo teórico-metodológico para el análisis del desarrollo, la sostenibilidad y el turismo*. [Economía, Sociedad, y Territorio, Vol. 8, N° 26, 313-356]. Disponible en: http://www.cmq.mx/documentos/Revista/revista26/revista_26_2.pdf

Tolón, A., Vincent, R., y Ramírez, M. (2003). *Bases para la definición de un metamodelo de indicadores de sostenibilidad de procesos de desarrollo*. [Proyecto de Investigación "Construcción de una Red de Indicadores de Sostenibilidad para la evaluación dinámica de los procesos de desarrollo rural en áreas Leader y Proder" (INDI-RURAL), con referencia AGL2003-04540, cofinanciado por el Ministerio de Educación y Ciencia (MEC) y la Comisión Europea (FEDER)]. Disponible en:

Wimmer, A. (Editor) (2002) Knowledge Management in e-Government. KMGov-2002. [3rd International Workshop on "Knowledge Management in e-Government" jointly organised by IFIP WG 8.3 & WG 8.5, GI FA 6.2, University of Linz and University of Roskilde. Copenhagen, Denmark].